

El cumplimiento del TIEMPO



IV CONFERENCIA BÍBLICA 2022
JUAN ABANTO - ALEJANDRO BERRÍO - ABRAHAM ALATA - ANDRÉS NÚÑEZ

EL CUMPLIMIENTO DEL TIEMPO

LA VIDA DE JESÚS

Por. Juan Abanto

TEXTO: Juan 12:37-50

INTRODUCCIÓN:

- A. Un hombre fue a su médico para averiguar por qué solía tener algunos dolores de cabeza muy fuertes. El médico hizo algunas pruebas médicas y después de unas horas llamó al hombre a su oficina. “Tengo pésimas noticias”, le dijo al paciente. “Su condición es terminal”. “¡Ay, no!” exclamó el hombre. “¿Cuánto tiempo tengo?” “Diez”, comenzó a decir el médico. “¿Diez qué?” El paciente interrumpió. “¿Días? ¿Meses? ¿Años?” “Nueve”, continuó el doctor, “ocho, siete, seis...” *Lo único cierto en la vida dijo el doctor son los impuestos y la muerte. Debemos estar preparados para enfrentar la vida venidera.*
- B. A esta sección del capítulo 12 de Juan lo podríamos considerar como un resumen del ministerio de Jesús. ¡El ministerio público de Jesús ha llegado al final! Cuan apropiado para el escritor, el apóstol Juan, dar una declaración a modo de resumen concernientes a los esfuerzos para con los hombres. Se suele referir a ella como la última comunicación de Jesús con las multitudes registrada por Juan. En este resumen, Jesús muestra claramente su propósito en la tierra y la autoridad que tiene en pronunciar semejantes palabras.
1. Según los otros evangelios, hubo un enfrentamiento con las autoridades en el templo aquel mismo día donde le preguntaron a Jesús acerca de Su autoridad en predicar.
 2. Le preguntaron en qué nombre o bajo qué autoridad enseñaba. Jesús dijo que iba a responder si ellos primeros contestaban si el bautismo de Juan fue de Dios.
 3. No quisieron responder por temor y Jesús tampoco los respondió.
 4. Pero ahora, frente a las multitudes por última vez como predicador de la verdad, Jesús exclama que ha venido como representante en la carne del Dios Altísimo y que su mensaje es auténtico.
- C. Esta lección la dividiremos en dos secciones: 1) vv.37-43, 2) vv.44-50

DISCUSIÓN:

[La primera sección que veremos la encontramos en los vv.37-43 y nos referiremos a ella como...]

I. LOS RESULTADOS DEL MINISTERIO DE JESÚS ENTRE LOS HOMBRES (vv.37-43)

A. Jesús hizo muchos milagros

1. Jesús hizo muchos milagros (Juan 20:30-31).

- 1) Jesús convierte el agua en vino (Juan 2:1-11).
- 2) La curación del hombre con un espíritu inmundo (Marcos 1:23-28; Lucas 4:33-37).
- 3) Jesús sana a la suegra de Pedro (Mateo 8:14-17; Marcos 1:29-31; Lucas 4:38-39).
- 4) Muchos sanados por la tarde (Mateo 8:16-17; Marcos 1:32-34; Lucas 4:40-41).
- 5) Milagro de los peces (Lucas 5:1-11).
- 6) La curación de un leproso (Mateo 8:1-4; Marcos 1:40-45; Lucas 5:12-16).
- 7) La curación de un paralítico (Mateo 9:1-8; Marcos 2:1-12; Lucas 5:17-26).
- 8) Las curaciones junto al mar (1) (Mateo 4:24-25,12:15-16; Marcos 3:7-12; Lucas 6:17-19).
- 9) Jesús sana al criado del centurión (Mateo 8:5-13; Lucas 7:1-10).
- 10) Curación del hijo de un oficial del rey (Juan 4:46-53).
- 11) Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:11-17).
- 12) Jesús calma la tempestad (Mateo 8:23-27; Marcos 4:35-41; Lucas 8:22-25).
- 13) Los endemoniados Gadarenos (Mateo 8:28-34; Marcos 5:1-20; Lucas 8:26-39).
- 14) La curación de una mujer con el flujo de sangre (Mateo 9:20-22; Marcos 5:25-34; Lucas 8:43-48).
- 15) Jesús resucita a la hija de Jairo (Mateo 9:18,23-26; Marcos 5:21-24,35-43; Lucas 8:40-42,49-56).
- 16) Curación de un Paralítico del estanque de Betesda (Juan 5:1-15).
- 17) La curación de dos ciegos (Mateo 9:27-31).
- 18) La curación de un mudo endemoniado (Mateo 9:32-34; Lucas 11:14-15).
- 19) Jesús sana al hombre de la mano seca (Mateo 12:9-14; Marcos 3:1-6; Lucas 6:6-11).
- 20) Pocas curaciones en Nazaret (Marcos 6:5-6).
- 21) Alimentación de los cinco mil (Mateo 14:13-21; Marcos 6:32-44; Lucas 9:10-17; Juan 6:1-15).
- 22) Jesús anda sobre el mar (Mateo 14:22-33; Marcos 6:45-52; Juan 6:16-21).
- 23) Las curaciones en Genesaret (Mateo 14:34-36; Marcos 6:53-56; Juan 6:22-25).
- 24) Las curaciones junto al mar (2) (Mateo 15:29-31).
- 25) La curación de un sordomudo (Marcos 7:31-37).
- 26) Alimentación de los cuatro mil (Mateo 15:32-39; Marcos 8:1-10).
- 27) La curación del ciego de Betsaida (Marcos 8:22-26).
- 28) Jesús sana a un muchacho endemoniado/epiléptico (Mateo 17:14-21; Marcos 9:14-29; Lucas 9:37-43).
- 29) La mujer sanada en un día del reposo (Lucas 13:10-17).
- 30) Jesús sana el hombre hidrópico (Lucas 14:1-6).
- 31) La curación del diez leprosos (Lucas 17:11-19).
- 32) La curación del ciego de nacimiento (Juan 9:1-41).
- 33) Jesús resucita a Lázaro (Juan 11:1-44).
- 34) La curación de dos ciegos de Jericó (Mateo 20:29-34; Marcos 10:46-52; Lucas 18:35-43).
- 35) La higuera seca (Mateo 21:19-22; Marcos 11:20-26).

- 36) Jesús sana la oreja del siervo del sumo sacerdote (Malco) (Lucas 22:50-51).
- 37) La resurrección (Juan 2:19-21, Juan 10:17-18, 1 Corintios 15:1-8).
- 38) La pesca milagrosa (Juan 21:4-11)

- 2. El hizo milagros en todas las áreas de la vida.
 - a. Una prueba innegable del poder de Dios en cada obra milagrosa.
 - b. Las personas por lo tanto estaban sin excusa.
 - c. Estos muchos milagros fueron suficientes para convencer a una mente abierta.

B. Las personas, en términos generales, no creyeron en Jesús.

- 1. Sabemos que muchos creyeron.
- 2. Pero en comparación de la nación completa, solo un número pequeño creyó.
- 3. La nación fue castigada posteriormente por causa de su incredulidad y rechazo a Jesús (Mt 23:32-36).
- 4. Pero la semilla fue plantada dando lugar a que muchos creyeran en Cristo.
- 5. Hechos 6:7 **“Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”**.
- 6. Aun José de Arimatea y Nicodemo salieron abiertamente como discípulos (Jn 19:38-39).
- 7. EL gran número de evidencias en el mundo no pueden forzar a una persona a creer si el no desea hacerlo.

C. Razones dadas para su incredulidad.

- 1. Esto fue previsto por Dios y anunciado por el profeta Isaías.
 - a. Sus ojos estaban velados de tal manera que no podían ver (Isaías 6:8-10). Dios no forzaba su incredulidad, pero lo previó. Su falta de voluntad para abrir sus ojos a la verdad los cegó. Ellos tuvieron opción a elegir y eligieron no creer, ellos se endurecieron.
 - b. **Ilustración:** “El mismo sol que derrite la cera, es el mismo sol que endurece el barro”. No es el mensaje, el que endurece el corazón del hombre, es el tipo de corazón que este tiene, el que reacciona al mensaje.
 - c. Si estamos determinados a vivir en pecado, la Palabra de Dios nos endurecerá.
- 2. Ellos estaban temerosos de lo que los hombres les harían. Ellos evidentemente estaban convencidos de quien era el Cristo, pero ello no lo confesaban abiertamente.

- a. La razón: Ellos no querían ser expulsados de la sinagoga. Esto tenía implicaciones físicas, sociales y espirituales. Ellos podían ser cortados de la comunidad y de sus actividades religiosas.
 - b. Esto mostraba la tiranía de estos líderes (Mt 10:32-33).
3. Ellos amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Ellos estaban más preocupados en recibir honor de los hombres que de Dios. Ellos no querían hacer una confesión ni una profesión abierta.

[Después considerar los resultados del ministerio de Jesús entre los hombres, la segunda sección que veremos la encontramos en los vv.44-50...]

II. UN VISTAZO A LAS AFIRMACIONES DE JESÚS (vv.44-50)

A. El reafirma su relación con el Padre.

1. Sus afirmaciones anteriores lo habían atado muy de cerca con el padre que lo había enviado. Creer en Dios, es creer en Él, “Si me han visto, han visto al Padre”, la unicidad fue continuamente enfatizada.
2. Aquellos que creen en Jesús no pueden creer en Él solamente, deben creer también en el Padre. Si tú crees que Jesús es el Mesías, tu tienes que creer en aquel que lo envió al mundo. Si tu crees en uno, entonces tienes que creer en el otro también.
3. Aquellos que dicen haber visto a Jesús, deben también decir que han visto al Padre. Por esto fue que el Padre lo envió a Él al mundo. Ellos trabajan como uno, hacen las mismas cosas, enseñan las mismas doctrinas.

B. Él es la luz que viene al mundo.

1. El de manera muy firme y fuerte declaró ser la “luz para el mundo”.
2. El vino para que el hombre no tuviera que seguir viviendo en las tinieblas.
3. Y también, que los que creen en Él pudieran ser “hijos de la luz”.

C. El propósito para venir fue:

1. No para juzgar al mundo. El mundo en realidad ya está condenado por su pecado. Ellos no necesitan un juez, ellos necesitan un salvador.
2. Así que, Jesús vino como el SALVADOR del mundo. Su nombre fue “JESÚS” porque él salvaría a Su pueblo (Mateo 1:21). ÉL vino a revelarnos a un padre celestial amoroso y misericordioso, quien quiere salvar a sus criaturas pecadoras y rebeldes. ÉL vino a darle al hombre una vida abundante aquí y en el más allá.

D. Sin embargo, un juicio final tendrá lugar.

1. Hay un día señalado para esto (Hechos 17:31).
2. Jesús será quien haga el juicio sobre aquellos que lo rechazaron.
3. Este juicio será hecho sobre la base de las palabras que Jesús habló a la humanidad.
4. Este juicio tendrá lugar al final de esta era (II Pedro 3:10).

E. El quería que nos diéramos cuenta de que lo que decía venía de su Padre.

1. Así que, rechazar a Jesús significa que automáticamente rechazamos al Padre.
2. ¡Jesús dejó claro que la autoridad del cielo estaba detrás de su mensaje al hombre, así que, esto es serio!
3. Este mensaje que trajo es capaz de dar vida eterna a la humanidad.

CONCLUSIÓN:

- A. ¿Te das cuenta de cuan serio es rechazar a Jesús?
- B. ¿Te das cuenta que aquel a quien rechaces será tu juez en el Día Final?
- C. El quiere ser tu salvador, pero debemos abrir nuestros corazones a ÉL para entrar y reinar sobre nuestras vidas.

EL CUMPLIMIENTO DEL TIEMPO

LA PASIÓN DE JESÚS

Por. Alejandro Berrío

INTRODUCCIÓN:

Significado, importancia y consecuencia de la pasión de Jesús.

I. LA ORACIÓN EN GETSEMANÍ

- A. Divino como el Padre y tan humano como tú.
- B. Textos: Mt 26:36-46; Mc 14:32-42; Luc 22:39-46
 - 1. Su oración: “Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú” (Mc 14:36).
 - 2. Sudor como gotas de sangre y el ángel del cielo para fortalecerlo: “Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra” (Luc 22:43-44).
 - 3. Los discípulos duermen: “Velad y orad para que no entréis en tentación” (Mc 14:38).
 - 4. Se acerca el que me entrega (Mc 14:22).

II. LA TRAICIÓN DE JUDAS (Juan 18:1-11).

III. LA COMPARECENCIA INFORMAL DE JESÚS ANTE ANÁS (Juan 18:12-14; 18:19-24).

IV. LA NEGACIÓN DE PEDRO

- A. Juan 18:15-18
- B. Juan 18:25-27
- C. Mateo 26:69-70; Mateo 26:71-75
- D. Marcos 14:66-68; Marcos 14:69-72
- E. Lucas 22:55-57; Lucas 22:58-62

V. EL JUICIO ROMANO DE JESÚS ANTE PILATO

- A. Juan 18:28-19:16
- B. Mateo 27:1-2
- C. Mateo 27:11-31
- D. Marcos 15:1-20
- E. Lucas 23:1-5
- F. Lucas 23:13-25

CONCLUSIÓN:

- A. Es importante que consideremos el significado de la copa de la ira de Dios.
- B. Debemos reflexionar sobre la actitud de los discípulos en el Getsemaní.
- C. Pongamos atención en la injusticia de los juicios: ¿Era culpable o inocente?
- D. La actitud de Pilato de lavarse las manos pone en evidencia su incapacidad para liderar.
- E. ¿Estamos en la condición de Barrabas? Jesús tomó tu lugar.

LA MUERTE DE JESÚS

Por Abraham Alata

INTRODUCCIÓN

- A. ¿Por qué Jesucristo, siendo inocente, permitió que se le sometiera al horror de la crucifixión?
- B. A través de la historia, las sociedades humanas han creado tanto leyes como castigos para imponerlas. También han desarrollado métodos diferentes y terribles para llevar a cabo el mayor de estos castigos, la pena de muerte.
- C. En el Antiguo Testamento, la pena de muerte se aplicaba en caso de homicidio, secuestro, adulterio, prostitución, violación y maldición o daño físico a los padres, entre otros. La mayoría de las veces, el método de ejecución era la lapidación, pero también existían otros.
- D. El hombre ha inventado muchas otras maneras de aplicar esta pena. Los antiguos tiranos, por ejemplo, parecen haberse empeñado en diseñar los castigos más escabrosos posibles, como la mutilación, incinerar al criminal vivo o echarlo a los leones, por nombrar algunos (Daniel 2:5; 3:6; 6:7).
- E. Y, en el imperio romano, una de las formas de ejecución más comunes era la crucifixión —el castigo que los líderes judíos querían para Cristo.
- F. Jesucristo vino a la tierra con un mensaje de paz, redención y amor —con la promesa de vida eterna para todo aquél que le siguiera. Nunca quebrantó una ley ni cometió un crimen, y nunca comenzó una rebelión. Sin embargo, muchos líderes religiosos lo consideraban una amenaza, pues sólo estaban interesados en mantener su estatus social. Pero, a pesar de todo, Cristo obedeció las leyes de Dios, su Padre, hasta la muerte (Filipenses 2:6-8).
- G. ¡Jesús fue odiado, acusado de varios crímenes, traicionado por alguien cercano, arrestado, juzgado injustamente y condenado a muerte! Todo por predicar el mensaje que su Padre lo envió a predicar.

I. HORRORES DE LA CRUCIFIXIÓN

La crucifixión implicaba mucho más que ser colgado en un árbol, poste o cruz. Generalmente, este castigo comenzaba por azotar al individuo.

La flagelación se llevaba a cabo con un látigo de corta longitud por un profesional conocido como “lictor”, que realizaba la tarea hábilmente,

arrancando la piel de la víctima con cada golpe. A menudo, estos látigos tenían pedazos de hueso, piedra o metal amarrados en la punta para aumentar su terrible efectividad; también existía un tipo de látigo llamado “el escorpión” cuyas puntas tenían ganchos. El propósito de azotar a la víctima era dejarla casi muerta.

Luego, se le escoltaba al lugar donde iba a ser crucificada —en el caso de Jesús, a Gólgota. Y, si era capaz de hacerlo, la víctima debía cargar la viga en que posteriormente se le ataría o clavaría.

Pero los horribles azotes que Cristo recibió lo dejaron tan débil que no pudo llevar su propia cruz, y un transeúnte llamado Simón tuvo que hacerlo por Él (Mateo 27:32-33). Esta “procesión” fue nada menos que otra manera de humillarlo.

Al llegar a Gólgota, los verdugos probablemente tiraron a Cristo al suelo para clavar sus manos y pies a la cruz que luego asegurarían en una estaca vertical. El dolor que Jesucristo sufrió durante su crucifixión fue insoportable; sus heridas sangraban incesantemente y es muy probable que le costara respirar. Mientras tanto, los espectadores de su sufrimiento se burlaban de Él y los soldados romanos echaban suertes para decidir quién se quedaría con su ropa.

En su artículo “La crucifixión desde el punto de vista médico” publicado en Arizona Medicine (marzo 1965), el Dr. C Truman Davis, oftalmólogo, describe los aspectos médicos de este cruel evento:

“Al empujarse hacia arriba para evitar este tormento por estiramiento, colocaba todo su peso sobre el clavo que atravesaba los pies. Nuevamente se producía una agonía de dolor ardiente al desgarrar el clavo los nervios entre los huesos metatarsianos de los pies. En este punto se producía otro fenómeno: al fatigarse los brazos, grandes oleadas de calambres le pasaban por los músculos engarrotándolos con un profundo dolor punzante que no cedía. Con estos calambres se producía la incapacidad de impulsarse hacia arriba. Al colgar de los brazos, los músculos pectorales, grandes músculos del pecho, se paralizaban y los músculos intercostales, pequeños músculos entre las costillas, no podían actuar. Se podía inhalar aire a los pulmones, pero no se podía exhalar. Jesús luchaba por elevarse para tener al menos un pequeño respiro. Finalmente, el nivel de dióxido de carbono de los pulmones y del torrente sanguíneo aumentaba y los calambres se atenuaban parcialmente”

Muchos otros autores con conocimiento médico han descrito la agonía que implica una crucifixión.

Los enemigos de Cristo lo odiaban tanto que buscaron el método de ejecución más doloroso posible para eliminarlo. De todas formas, Jesús soportó la humillación de la cruz, llevando nuestros pecados en su propio cuerpo para que eventualmente pudiésemos tener vida eterna.

Y, tres días después, triunfó sobre la muerte al ser resucitado.

II. JESÚS NO MERECE MORIR

Lo más terrible de la crucifixión de Jesucristo es que, en toda la historia de la humanidad, ¡Él ha sido el único inocente de todo crimen o pecado! Sí, Cristo murió a causa del pecado, pero no los propios.

Cuando el apóstol Pablo dijo que “todos pecaron” y que “la paga del pecado es muerte” (Romanos 3:23; 6:23), ¿se refería a los cristianos del primer siglo solamente? ¿O hablaba de los pecados de toda la humanidad?

Veamos lo que el apóstol Juan dice al respecto:

“Y él [Jesucristo] es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo” (1 Juan 2:2, énfasis añadido).

“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29, énfasis añadido).

“...sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo” (Juan 4:42, énfasis añadido).

Jesús, el Mesías, no fue sentenciado a muerte por haber cometido algún crimen contra las autoridades o por haber pecado. Cristo murió por todos los pecados que los seres humanos han cometido a través de la historia. Cuando fue clavado en la cruz, cargó el peso de toda mentira, robo, homicidio y cualquier otro pecado que se haya cometido.

La sangre derramada de Jesús hizo posible el perdón tanto de los pecados que se habían cometido hasta ese momento, como de los que se cometerían en el futuro, siempre y cuando haya arrepentimiento.

III. LA CRUCIFIXIÓN DE JESÚS: ¿CUÁL DEBERÍA SER NUESTRA REACCIÓN?

El horror de la crucifixión nos ayuda a comprender lo despreciable que es el pecado realmente. Mientras muchos otros métodos de ejecución son bastante rápidos, la crucifixión fue especialmente diseñada para causar una muerte lenta, extremadamente dolorosa y humillante.

Y, debido al gran amor que Cristo y nuestro Padre Celestial nos tienen, nuestro Salvador estuvo dispuesto entregarse en sacrificio por tus pecados y los míos (Juan 3:16; 1 Juan 3:16).

De hecho, la muerte de Cristo es la pieza central del plan de salvación de Dios para la humanidad, que fue establecido desde mucho antes de la creación que encontramos en Génesis. Como explica el apóstol Pedro, la sangre preciosa de Cristo pagó por nuestro rescate:

“Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en !Dios” (1 Pedro 1:17-21, énfasis añadido).

CONCLUSION

Sin duda, todos deberíamos estar muy agradecidos porque Jesucristo murió por nosotros. De no ser por su crucifixión, aún seríamos pecadores condenados y enemigos de Dios sin esperanza para el futuro. Y nuestra tristeza y agradecimiento consecuentes deberían llevarnos al arrepentimiento, motivándonos a cambiar y a comenzar a vivir agradando a Dios y Jesucristo.

EL CUMPLIMIENTO DEL TIEMPO

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

POR ANDRÉS NÚÑEZ

TEXTO: I Corintios 15:12-23

INTRODUCCIÓN:

- A. La resurrección es un tema fundamental del cristianismo.
- B. Además, oír este tema es de mucho consuelo para quienes han perdido a un ser querido. La santa Escritura nos consuela (Romanos 15:4; 1Tes. 4:13-14).
- C. **Un silogismo** es según el Diccionario RAE, es un argumento que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las otras dos.
- D. **Premisa** es una afirmación o (**idea**), que se da como cierta y que sirve de base a un razonamiento o a una discusión.
 - a. Premisa mayor.
 - b. Premisa menor.
 - c. Conclusión.

I. LO ABSURDO DE NEGAR LA RESURRECCIÓN

- A. Había algunos que decían no haber resurrección (v.12).
- B. A ellos Pablo muestra las consecuencias en el caso de que no hubiera resurrección.
- C. **Los argumentos: Premisa mayor y premisa menor**
 - 1. Si no hay resurrección general, ni Cristo resucitó (un silogismo, v.13, 16).
 - a. Ninguno de los muertos resucita.
 - b. Cristo fue muerto.
 - c. Por lo tanto, Cristo no resucitó.
 - 2. Si Cristo no resucitó, nuestro mensaje es vano, vuestra fe es vana (**un silogismo, v.14**).
 - a. Toda predicación falsa es vana, produce fe vana.
 - b. La predicación de la resurrección es falsa.
 - c. Por lo tanto, nuestra predicación es vana y vana vuestra fe.

3. Si Cristo no resucitó somos falsos testigos (los apóstoles, **silogismo v.15**).
 - a. Todos los que testifican un hecho que no pasó, son falsos testigos.
 - b. Nosotros testificamos que Dios resucitó a Cristo (a quien no resucitó, según ustedes).
 - c. Por lo tanto, somos falsos testigos.

4. Si Cristo no resucitó, aun estáis en vuestros pecados (**silogismo v.17**).
 - a. Todos los que creen en un Cristo Jesús resucitado, tienen sus pecados remitidos.
 - b. Cristo no ha resucitado, (según dicen ustedes).
 - c. Por lo tanto, vuestros pecados no han sido remitidos.

5. Si Cristo no resucitó, los cristianos perecen (**silogismo v.18**).
 - a. Todos los santos que mueren necesitan un Cristo resucitado para no perecer.
 - b. Cristo no ha resucitado (según ustedes).
 - c. Por lo tanto, los santos que murieron perecieron.

6. Si Cristo no resucitó, los cristianos (que sufren tanto por su causa) son dignos de lástima (**silogismo v.19**).
 - a. Todos los que sufren por una mentira son dignos de lástima.
 - b. Los cristianos sufren por una mentira (Cristo no resucitó, según ustedes).
 - c. Por lo tanto, son dignos de lástima.

II. OTRAS PRUEBAS

- A. Fue el evangelio que ellos creyeron (v.1-3 argumento al hombre).
- B. Cristo ha resucitado, lo prueban más de 250 testigos vivos (v.6).
- C. Lo prueban las escrituras (v.3).
- D. Lo prueban sus varias apariciones (v.3-8).
- E. Lo prueba el monumento a la resurrección que es el bautismo (Ro 6.4).
- F. Lo prueba que Pablo luchó como con fieras en Éfeso (v.32a).

- G. El dicho materialista (Isaías 22:13; sería cierto v.32a).
- H. Después de su resurrección, cientos de personas vieron su cuerpo resucitado (vv. 5-8). Invitó a sus discípulos a que le tocaran, y comió en su presencia (Lucas 24:39-42).

CONCLUSIÓN:

- A. Es efectivo que hay resurrección de muertos. Cristo resucitó.
Todos resucitarán...
- B. La resurrección de Cristo fue profetizada.
- C. Cristo habló de su resurrección.
- D. Los apóstoles les predicaron de la resurrección.
- E. Hay pruebas de la resurrección de Cristo.